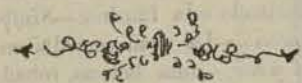


FRAY VERÁS

ARMONIAS.

INDIRECTAS.

BROCHAZOS.



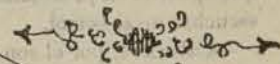
2 CUARTOS.



SEMBLANZAS.

CARICATURAS.

TIPOS AL NATURAL.



2 CUARTOS.



SEMANARIO RECREATIVO, ARTISTICO Y LITERARIO.

Dirección, Administración y Redacción, calle Mayor, núm. 45, tercero derecha, donde se dirigirán todas las reclamaciones y pedidos que haya.

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre.....	6 rs.
Provincias.—Trimestre.....	8 »
Extranjero y Ultramar.—Trimestre.....	24 »
Un número atrasado.....	1 »

Suscripción y puntos de venta: en la librería de T. Sancliz, Plaza de Matute, 2, Madrid, en las demás librerías de provincias, y en la redacción del *Cádiz*, Sacramento, 39, Cádiz.

¡IMPORTANTISIMO!

Los señores que reciben nuestro periódico y tengan descubiertos con esta Administración, se servirán liquidar sus cuentas, porque la comunidad necesita cumplir sus obligaciones para no pasar plaza de tramposa.

LOS MICOS.

—¿Quién no conoce á estos alegres cuadrumanos? ¿Quién ignora sus gracias, sus condiciones, su agilidad, su inimitable viveza, su espíritu de imitación y... vamos, hablemos con franqueza, ¿quién no ha dado ó recibido algun mico?

—Hombre, yo; ¿querrá creer vuesa merced que me cargan esos animalitos?

—¿Por qué? ¡no!

—No les encuentro *miaja* de chiste á sus gestos; su figura me repugna.

—¡Ya!... Eso nos ocurre á todos: el mico lo recibimos mal; pero le damos sin dolor.

—Pero, Padre Lesna, ¿qué, tenemos todos esos bichos extravagantes?

—Todos disponemos de alguno.

—Me está hablando en griego vuesa merced.

—¿A que me le quiere dar vuestra paternidad ahora?

—Si le tuviera, lo haría con mucho gusto.

—Vaya, que sí le tiene vuestra paternidad.

—¡Pero, hombre! ¿Comercio yo en micos?

—Escuche vuestra paternidad.

—Diga, diga...

—Se llaman micos...

—¿Me querrá vuesa merced decir ahora lo que son micos? ¡Pues, qué! ¿Estoy ya tan chiflado como todo eso?

—Oiga con calma: además de esos cuadrumanos que se crían en el seno del Africa y que vemos en el Retiro, se llaman micos todos esos seres escualidos y apasionados que por la angulosidad de sus formas tienen cierta semejanza con los micos; se dice que se recibe un mico,

cuando se experimenta un desengaño en amores, cuando el amigo falta á una cita ó á una promesa; cuando la fortuna le pasa á cualquiera el dedo por la boca y no se le deja mamar...

—¡Ya! vamos; ya comprendo... Pues acabo de darle un mico á vuesa merced.

—¡Hola!...

—Cabal. Hace un rato, me puse á almorzar; y viendo que todavía me hacia cosquillas el apetito, le metí mano á la hortería de vuesa merced, y... ¡auuu!...

—¿No le digo á vuestra paternidad que el mico es un animal muy alegre y divertido? (Lástima de estrigina! Parecía que me lo estaban diciendo al oído.)

—Pero, hombre, ¿qué cosas se dicen!... nada, nada: siendo eso así, estoy con lo que dice vuesa merced; ¡ya lo creo!... he dado muchos micos, muchísimos... ¡jé, jé!...

—Y diga vuestra paternidad; ¿no ha recibido ninguno en su vida?

—¡Y gordos!...

—¿Muchos y gordos, eh?

—Y chistosísimos.

—Si no fuera indiscreto... (De buena gana le pegaba un mordisco en el cogote: ¡si no fuera por la subordinación!)

—¡Vaya, lo diré, puesto que nadie escucha! ¡Qué diantre! Algun solaz hemos de permitirnos para pasar el rato.

—Adelante, adelante. (¡Ya te has comido el almuerzo!)

—Pues bien, viajaba yo por Francia el año 1871...

—¡También allí los hay?

—¡Ya lo creo! Los micos son cosmopolitas. ¡Es una friolera! ¿Y en Francia? ¡Bah, bah, bah! Pues desde entonces, ¡no es nada lo que se ha aumentado la especie! Cabalmente, acabo de recibir carta de un amigo, que reside en París, y dice que aquello es una Babel de micos; que hay allí más, que en los poblados y extensos bosques del Africa.

—¡Adelante, adelante!

—Una noche, después de haberme apeado tres veces por las orejas de mi borrico, llegué, bastante tarde, á la

posada de un pueblecito, cuyo nombre no hace á m: cuento; pedí cuarto, encargué cena, y al poco rato se me presentó en mi habitación una doncella más fea...

—Sería una mona en todo caso.

—No señor, la mona la cogimos más tarde,

—(Ya lo iba sospechando.)

—Pues bien, la doncella puso la mesa, salió, volvió á entrar con la cena, la invité á que me acompañara, aceptó sin empacho y se sentó en frente sin proferir palabra; comimos y bebimos á discreción, y de pronto... ¡pum! se cae de espaldas cuanto larga era, quedando tendida en el suelo, como si estuviera muerta.

—¡Diablo!... ¿Algun vahido?...

—¡Cá! una chispa soberana. Yo no veía tampoco muy claro con el entusiasmo y los vapores del vino; pero, en fin, me acerqué como pude hasta ella, escuché para cerciorarme de su respiración, quise pulsarla, alargué con cierto recato la mano, y por cojer la suya... me encontré con el rabo...

—Pero ¿qué dice vuestra paternidad?

—Lo que oye vuesa merced.

—Pues ¿no era una doncella?

—¡Ahí está el mico! Era un terrible horangutan, vestido con sayas y papalina.

EL PADRE LESNA.

Detuvo un municipal á un muchacho que, contraviendo las ordenanzas, se entregaba á la mendicidad. Conducido á presencia del alcalde, negó el hecho que se le imputaba.

—¿No te han sorprendido en el acto de extender la mano? le preguntó la autoridad.

—Si señor, pero no lo hice para pedir limosna.

—Pues ¿para qué?

—Para averiguar si estaba lloviendo.

Lo digo en serio.

Un industrial de Novtron se dispone á enviar á la Exposición una verdadera maravilla de trabajo y de paciencia, digna de excitar la curiosidad de todo el mundo.

El trabajo consiste en *cien navajas*, con sus mangos de boj, que se abren y cierran, y todas van contenidas en el hueso de una cereza.

Su peso es 0 gramos, 40 centigramos.

El hábil obrero que ha llevado á cabo este trabajo se llama Mr. Bola Chachipé.

—Una pareja enamorada, que se había fugado de la casa paterna, ha sido sorprendida en la Coruña por el padre de la heroína, quien, sin encomendarse á Dios ni á Santa María, la empujó á bofetadas con la chica.

—¿Y el novio?
—Empezó también...
—¿A bofetadas con el padre?
—No señor, á correr como un desesperado, y... todavía no ha parecido.

Tomar la borla quería un médico jovencillo, y porque nada sabía el infeliz se afigía llorando como un chiquillo. Conociendo esto el rector, así le habló:—¿Qué inocencia!... deseché usted el temor, que para ser hoy doctor no se necesita ciencia.

—Mira aquí, brillante sol, á un amante *re la mi do*, que aguarda en *fa* sostenido escuchar un *si* bemol.
—Caballero, por el son con que usted habla, de fijo, seguramente colijo que está tocando el violon.

Un soldado bisoño escribía desde el depósito de quintos á su familia, y sin quererse dirigir epigrama alguno, decía: «No soy más largo, porque tengo tanto frío en los pies, que no puedo sostener la pluma.»

Este concepto podían hacerle suyo muchos *escribidores*.

Un bello joven estaba muy triste el día de su boda. Preguntáronle la causa de su tristeza, y respondió: —Estaba pensando con quién me casaría si, por desgracia, enviudara.

Cierto jefe económico ha convidado á su mesa, facilitándoles después entrada para el teatro, á todos los oficiales y dependientes de su oficina.

Hasta aquí no hay nada de particular; pero lo grande, lo maravilloso, lo piramidal, según un periódico, es el motivo.

¡Atención!!!

Para celebrar el segundo aniversario de su empleo. ¡Dos años!

El alcalde de Castronuevo, D. Vicente Vallejo, ha satisfecho de sus intereses particulares el importe de la última mensualidad á los profesores de instrucción primaria de aquella localidad, por encontrarse exhausto de fondos el ayuntamiento.

Vengan esos cinco, tocayo.

—¿Ha ido V. á veranear?
—A baños.
—¿A cuáles?
—A los de Mula.
—¿Qué ordinariéces!

Examinando los objetos de arte de un escaparate, decía el lunes un anciano machucho:

—No se cansen VV.; en materia de adelantos no podemos competir con los franceses.
Y respondía un joven vivaracho:
—¡Aquel es un pueblo!!!

—Padre Lesna, ¡ha oído vuesa merced decir que han robado la iglesia de El Burgo de Ebro?
—¿Qué sacrilegio! ¿Y ha sido importante?
—El copon, el cepillo de las ánimas, y...
—Vamos, para tal delito no cabe más que una pena; pero ¡y los delinquentes!
—¡No han sido habidos!!!

Ha sido reducido á prisión un hombre que acariciaba con frecuencia á su esposa, hasta el extremo de haberla saltado un ojo.

Caricias conyugales... de salvajes.

—¿Eres irlandés?
—No señor.

—¿Cómo que no, si he visto yo tu partida de bautismo?
—¿Y qué? Por ese principio dirá V. que es caballo el que nazca en una caballeriza.

—La niña necesita botas imperiales para la lluvia, sombrero de terciopelo y abrigo para la salida del teatro; el niño, guantes, bufanda y botas de montar.

—Tú necesitas una vara de fresno, y yo... un revólver.

Una aldeana, que por una regular herencia había llegado á tener una posición decente, llamó á uno de los maestros de su hijo, y le preguntó si adelantaba mucho en sus estudios:

—Muy poco, respondió el maestro.

—¿Y por qué? preguntó la madre.

—Porque le falta disposición.

—Sabe V. que soy rica, y no quiero que mi hijo carezca de nada dígame V. dónde venden disposición, para comprar la que le sea necesaria.

—Se ha inaugurado en Londres una escuela de medicina para mujeres.

—¿Qué dice vuesa merced, Padre Lesna?

—Lo que oye vuestra paternidad.

—Tendrá que ver una dama con un tratado de patología en la mano, en vez del bastidor.

—Y á otra examinando una colección de omoplatos.

—Y á otras muchas registrándole el pecho al novio para propinarle sus específicos.

—¿Y visitarán á los solteros?

—Y á los viudos y á los casados.

—Sospecho que se han de falsificar diplomas para adquirir tales derechos.

Según las últimas observaciones astronómicas, son tres los satélites que se le conocen á Marte.

Más satélites tienen aquí otros planetas; y si nó, fíjense ustedes en los cesantes y en los que siguen á los tramposos.

Por ser de capital interés, publicamos en sitio preferente los siguientes anuncios:

Una señora tranquila—desea un pollo educado—para cederle una sala,—una mesa y un armario.—La casa, que no es de huéspedes,—está en sitio ventilado,—con un balcon á la calle—que llaman del *Desengaño*.—Si algún serafín del día—quiere verlo y alquilarlo,—en casa de FRAY VERÁS—tendrá siempre preparado —el pliego de condiciones,—para poner *telegrafos*—que lleven sus *verdes hilos*—á la calle del *Calvario*.—Allí habitan mil curiales—de pasa, de peso y paso,—que con una firma sola—mudan á un hombre de *estado*.—Conque animarse, señores,—no haya por ello cuidado,—que la proporción es *buen*—y el asunto no es muy *malo*.

Un ex-maestro de escuela,—que tiene un hambre canina,—solicita entrar de pinche—en una repostería.—No con el fin de comer,—pues, *camaleón*, suspira,—acostumbrado ya al aire, por el olor de cocina.—No tiene dientes ni muelas,—ni chaleco ni camisa,—ni bata ni prenda alguna—en que guardar la comida.—Sólo conserva unas gafas—que, recuerdo de familia,—antes que bajar al Rastro—con ellas, él se suicida.—Si hay por España algún sér, un alma caritativa,—que quiera hacerle el obsequio—de darle una tarjetita,—cazando moscas y arañas—le encontrará, si la envía,—en la plazuela del Hambre,—número tres, portería.

En la plaza de la Bolsa—se extravió el otro día—la cartera de un agente,—y en su fondo contenía—varios títulos firmados, dos documentos sin firma—y cuatro ochavos morunos,—es decir, de Moreria.—Aquel que la hubiese hallado,—de fijo se alegraría;—pero el amo, sofocado,—buscándola noche y día,—viendo que no la encontraba,—se presentó á la justicia,—y nos envía este anuncio,—que á las claras testifica—cuánto valen los papeles—en nuestra patria bendita.—Se suplica á la persona—que la encontró, se dirija—á la calle de Te veo,—número quince, guardilla.—Se prefieren los ochavos,—á todo cuanto tenía.

Un joven de buena letra,—y con mucha ortografía,—busca un destino en la corte—que le dure más de un día.—Hay personas que le abonen,—no al teatro, que osadía—fuera que sollicitare—el que no tiene codicia.—Si por milagro del cielo—hay en alguna oficina—una plaza de escribiente—de diez céntimos arriba,—pueden buscarla en el barrio—de Doña Empleomanía,—donde se encuentra esperando—la venida del Mesías.

—¿Es V. católico?

—No, señor.

—¿Protestante?

—Tampoco.

—¿Judío?

—Menos.

—Entonces... ¿qué es V.?

—*Prestamista*.

Carta de un actor á su novia.

Querida del alma mía,—prenda de mi corazón,—drama en que mi pensamiento—hace de primer amor:—en el foro de mi pecho—te tengo grabada yo,—como en telon de horizonte—brillan

la luna y el sol.—Desde el foso de tu cara—salga un *si* consolador,—que cual silbo de traspunte—cambie mi decoración.—A los toques de tus ojos—se agarra mi corazón,—y son tus labios abrojos—que calman todo dolor.—No busques para matarme—la voz del apuntador,—que amor no quiere consultas—porque sabe la lección.—Dame el papel sin atajos—á la clara luz del sol,—y no vuelvas los varales,—pues no eres alumbrador.—Tras cartabones de monte—no te ocultes, que yo soy,—quien por selvas y enramadas—te va buscando veloz.—Esta carta te la envío—á la espalda de un guion—de una pieza que se llama—*Las gracias de Gedeon*.—Tus gracias busco con ansia,—y si me dices que no,—mando luego al maquinista—que me abra un escotillon,—y cayendo al contrafoso—me romperé el esternon.—Si tienes otro galán—que quiera hacerte el amor,—mira que soy galán joven,—con un repertorio atroz,—y que graciosos ni barbas—me ganan en opinion.—Estoy pronto á mis salidas,—como lo estoy á tu amor,—y digo mis parlamentos—sin una equivocacion.—Me visto por figurin,—como mandael director,—y tengo buena figura—que todo respira amor.—No echés para mi cariño—forillo de reprension,—ni rompimiento que tape—los trastos de mi pasion.—No apagues la batería—que alumbra con su esplendor—la decoración cerrada—en que logré verte yo.—Y si contestas, ingrata,—sin concederme perdon,—hago mütis por la izquierda,—pierdo mi reputacion,—en comparsa me convierto,—y si me sale mejor,—para parte de por medio—me ajusto sin remision,—vengando así tus desdenes,—que es la venganza mayor,—y amanezco el mejor día—pegado, cual cartelon,—á la esquina de tu calle—anunciando esta funcion:—*Sinfonía de la dama—que al amante desprecia*.—La gran comedia en tres actos—*No hay burlas con el amor*—unas boleras robadas,—y el sainete que escribí—un amante despreciado,—y que el nécio tituló—*La burla del Posadero*,—porque el burlado soy yo.—La entrada será barata;—sólo que en esta funcion, no hay entrada al paraíso,—porque este, que era tu amor,—al perder yo el paraíso—en infierno se trocó.—No quiero ya molestarte;—espera contestacion,—tu siempre rendido amante,

JUAN PROSCENIO Y BASTIDOR.

Cuando un hombre ama á una mujer y no encuentra medio de ponerse en relacion con ella, el hombre representa una isla.

Si encuentra un primo que lo acerque á la ninfa, entonces forma una península.

El primo, que es la porcion de tierra que le une al continente, es el istmo.

Si la joven tiene una amiga que ha conocido nuestra pasion, y la incita á que nos corresponda y nos sonríe y halaga, la amiga, avanzándose en el mar de nuestras ilusiones, es un cabo.

Y si en vez de una amiga es una tia ú otro pariente, persona elevada, entonces es un promontorio.

Si alcanzamos el consentimiento de la mamá que nos defiende de los *huracanes* del papá, aquello es un puerto.

Y si nos defiende, pero se muestra indiferente á que obsequiemos á su hija, entonces es una cala.

Todos aquellos pasajes en que podamos hablar á la joven al abrigo de todo compromiso con los papás, se llaman rada, fondeadero ó ensenada.

Cuando nos ponemos en comunicacion con ella por medio de la criada, esta es un estrecho que une dos mares.

Si la criada no es muy escrupulosa y si algo ancha de manga, se llama canal.

Si no es fácil conquistarla, si no podemos pasar por encima de ella, es un bajo.

Se llama barra, los obstáculos que se nos ponen hasta llegar á la joven.

Los conocidos de ambos que secundan nuestros planes, son las corrientes que entran en el mar, y se llaman rios.

La persona á quien confiamos una mision cerca de ella, es la desembocadura.

Y cuando nos encontramos en plena posesion del objeto adorado, entonces... *la mar*.

—Buenos dias, D. Pancracio.

—Felices, Sr. D. Canuto.

—Quisiera que me alquilase V. la casa, si en ello no tiene usted inconveniente.

—Supongo sabrá V. que la cuadra se la reservo siempre al propietario.

Se rogaba á un jugador de buena suerte que sirviese de segundo en un duelo.

—He ganado 2.000 duros y me batiré muy mal: id á ver á los que han perdido. que se batirán como demonios.

Una joven bella, ha defendido sola tres veces una batería en el combate de Kacilero, al servicio del ejército ruso.

—Esta noticia me basta para hacerme turco, con perdon sea dicho de vuestra paternidad.

—Ya sé yo, Rapavelas, que tú no la hubieras dejado sola; tienes buena sangre.

Hemos recibido el núm. 1.º de *El Album*, quincenal, de caricaturas, que publican en esta corte los Sres. Luque y Palacio.

Es un cuaderno de 16 hojas, con caricaturas de oportunidad, hábilmente hechas.



En las calles, en las plazas,
en los valles y en los picos,
en la selva, en las llanuras,
no se encuentran más que micos.

—Chico, creo que han matado ocho mil turcos.
—Me alegro.
—¡Hombre!!!
Si, porque de ese modo abundarán las *turcas*.
—¿Te parecen pocas las que se ven por esas benditas calles?

Se nos dirige la siguiente pregunta:

«¿Podrá FRAY VERÁS decir qué es lo que necesita un aparejador de obras para conseguir del gobernador del Banco un cambio semanal de dos ó tres mil reales?»

Dos cosas, si está dispuesta la suma:

Que se cubra la vacante de gobernador, y que el gobernador quiera verificar el cambio.

En el Pacífico.

—¿Te *paese* que tomemos la *travía*!

—Curra, lo que te *paesca*.

—Pus mira, métete en ese.

—En ese no; *arrepára* que tienen una B, y *puen* creer que *semos* toos burros.

Almanaque agrícola del mes de Octubre.

SELVICULTURA.—Se recojen y miman las semillas del fresno, árbol que hace falta conservar para enderezar *entueros*; se poda y escarmiento de sus vicios á los acebuches y á los alcornoques; se hace la siembra de la retama y demás plantas silvestres, que son el símbolo de las amarguras mundanales.

ANIMALES DOMÉSTICOS.—Debe evitarse que todos los aguadores y demandaderos de carga que invaden las aceras, lleven claveteadas las suelas de los zapatos; se ceban los pollos, los pavos y los gansos; á las pollas y gallinas se las dá picante, como excitante para la postura de huevos; se somete á una alimentación nutritiva, como, por ejemplo, la bellota, á todos los cerdos; y respecto del ganado vacuno, sigue en la estabulación y cou el mismo régimen del mes anterior.

SERICULTURA.—Se abren los hoyos para enterrar lilas y

chumberas, se prepara el terreno contra los rigores del invierno, y se abriga las plantas endebles con cañizos ó peludos.

AGRICULTURA.—Se renuevan las colmenas (sobre todo si son tan viejas como la mia), y se registran y limpian, pues no conviene que tengan mucho *ganado*.

HORTICULTURA.—Se escarban y aporean los nabos y las zanahorias; se recogen las faldas de las coles y de las lechugas para preservarlas de las lluvias y el rocío, de los hielos y las nieves. Se debe disminuir el riego en *El Prado*, y donde no haga falta.

El (con entusiasmo).—Tanto te quiero, mi vida, que diera á gusto por tí todo cuanto el mundo abarca del uno al otro confin: pide lo que más te agrade sin reparar en trabajos.

Ella (con gachonería).—Pues... quisiera me pagases media tostada de abajo.

—A los piés de V., marquesita; ¿cómo se encuentra esa salud, para mí tan preciada?

—¡Ay, amigo Rapa-Velas, si no fuera por el FRAY VERÁS ya estaría entre los difuntos! ¡Ay! ¡ay! ¡me mata la pena!

—¿Qué desgracia la *abruma*? ¿acaso su esposo?

—Eso fuera lo de menos; mi Lindoro, mi Lindorito se murió hace ya tres meses... ¡j, j, j, j.

[Pobrecita! (No sé cómo esta señora sobrevive á tal desgracia.)]

Quid pro quo.

Federico, rey de Prusia, viajaba en cierta ocasión por el Brandemburgo, cuando percibió á una hermosa joven de seis piés de altura, por lo ménos; mandó que se acercase, y al saber que era hija de un pobre zapatero escribió al coronel del regimiento de Guardias granaderos de Berlin, ordenándole que casase *incontinenti* á la portadora con el más alto de sus soldados.

La joven recibió la orden de llevar la carta á Berlin sin enterarse de su contenido, y como ignorase que era el rey quien se la habia dado, y no sintiéndose con ganas de ir á la capital, se la entregó á una anciana que seguía aquel camino, despues de haberla prometido formalmente que sólo la entregaría á la persona á quien iba dirigida.

La vieja ejecutó fielmente su comision, y la sorpresa del coronel no tuvo límites al enterarse de su contenido y ver la edad de la portadora.

Sin embargo, las órdenes del rey eran perentorias, y se vió, por lo tanto, obligado á cumplimentarlas.

El asunto quedó sumido en el misterio hasta el día en que, á la vuelta del rey, este demostró deseos de ver á la nueva pareja.

El rey quedó estupefacto al ver á la anciana novia que, arrojándose á sus piés, le daba las más entusiastas gracias por haberla procurado tan excelente marido.

MORALEJAS.

Jugando á la pelota RAPA-VELAS se saltó, sin querer, catorce muelas; y al saberlo su abuela, enterneada, un palo le arrimó á Martín Hermida; y por dar las noticias anteriores ya no hacen requeson en Miraflores.

Esto prueba... que tiene inconvenientes el modo de mentir de algunas gentes.

Porque llamé bonita á Estefanía un puñetazo me pegó en la encia; porque alabé de Juana el lábio rojo otro trastazo me arrimó en un ojo: pues si vuelvo á decir otra fineza, de seguro me cortan la cabeza.

No dejan de tener inconvenientes ciertas galanterías de las gentes.



PENSAMIENTOS

Dad a escoger una poesía de Becker escrita en un simple pliego de papel, ó una copla de Perico el ciego en el dorso de un billete de Banco, y todos rechazarán aquella.

—Antes el sol alumbrará de noche, y antes rebuznarán los risueños, que los mangueros dejen de regar á los transeúntes, y los simones de atropellar á todo el mundo.

—Casarse por amor es un misterio; casarse por deber es un enigma; casarse por conveniencia es un negocio; casarse por despecho, un mito... casarse por casarse, una barbaridad.

RAPA-VELAS.

LOGOGRIFO.

La solución en las flores busca de este logogrifo, y en las letras que le forman, que exactamente son cinco; tres de ellas hay vocales, consonantes las que omito, que combinadas con arte dan los nombres que describo: lo que de las flores se hace, un verbo en infinitivo, lo que los árboles tienen, otro modo imperativo; cierto nombre de varón, lo que brinda el Dios Cupido, una ciudad memorable, un objeto defensivo.

FRAY VERÁS.

una fruta, una mujer
y los dueños á quien sirvo;
lo que está sobre el altar,
dos modos indicativos,
lo que originan las aguas
y otros muchos que no cito.

EL PADRE PUERTA.

CHARADA.

La todo lleva la fama
de parlante y embustera;
así lo dice un proverbio
que oyes decir á cualquiera.
No sé si será verdad...
lo que asegurar pudiera
es que es nombre de animal
la primera y la tercera,
así como consonante
la letra prima y postrera;
y para más cerciorarte
te diré que dos es letra.

EL PADRE PUERTA.

Solución á la charada del número anterior: PARLAMENTO.

La han descifrado: D. Ventura Mayorga, D. José María González, D.ª María Velazquez, D.ª Josefa Bayona de Perez, D. Teodoro Sanchez, el Sr. Ramajo y D.ª Catalina Nieva.

GEROGLÍFICO



31. Romero, impresor, Valverde, 40, Madrid.

SECCION DE ANUNCIOS.



CALZADO

SUPERIOR Y ÚLTIMA MODA

La elegancia y baratura, unidas á la solidez y bondad del género, que se expende sin adulteracion, han colocado á este establecimiento á la altura de los más acreditados, y su dueño, al anunciarlo al público, espera continuará mereciendo sus favores, y agradecerá se examinen las clases y se comparen los precios que tiene expuestos.

Bordadores, 1, duplicado, zapatería de Colomina.



MATIAS LOPEZ

Bombones finos de chocolate con cremas de Praliné, naranja, café, piña y otras varias clases; se expenden en el depósito de Matias Lopez.

PUERTA DEL SOL, 13, MONTERA, 1.



PLATA MENESES

METAL BLANCO

Primera casa de España en cubiertos de metal blanco, garantizados, de Leoncio Menezes é Hijo, Principe, 6.

Esta antigua y acreditada casa cuenta con inmensos servicios para mesa, fonda y café; 500 docenas existentes de sus célebres cubiertos, sin rival en Europa.

PRÍNCIPE, 6.



CHOCOLATES CAFÉS Y TES

DE LA

COMPañía COLONIAL

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20.

SUCURSAL, MONTERA, 8, MADRID



NO MAS TOS

HELICINA VEGETAL

Curación rápida y segura de toda clase de toses por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en 24 horas. Jarabe á 12 rs. frasco;

pastillas á 12 rs. caja; éxito seguro. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14; Pontejos, 6; Valladolid, Cipriano Llorente.



Á LOS DIAMANTES AMERICANOS

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

Colosal surtido en bisutería, relojería, juguetes, metal blanco, artículos de viaje, perfumería inglesa, francesa y Estados-Unidos, y multitud de objetos difíciles de enumerar, procedentes de las mejores fábricas de Francia, Inglaterra y Alemania.



PERFUMERÍAS DE VILLALON

PELIGROS, 9, Y PUENCARRAL, 29 MADRID

Lo más selecto en perfumería francesa, inglesa, alemana y Estados-Unidos.

CREMA EMPERATRIZ

Blanquea, suaviza, y hermosea el cutis; 6 reales onza.—Botes desde 12 á 60 rs.



ALFENIDE

METAL BLANCO SUPERIOR

ÚNICO PUNTO EN ESPAÑA

Esta casa, que ha sido premiada con medalla de oro en la exposicion de Viena por la perfeccion de sus artículos que garantiza, recibe constantemente de su fábrica magníficos surtidos de cubiertos, cuchillos, servicios para café, fonda, etc.

Tambien se encontrará, toda clase de objetos para el culto divino.

Se dora y platea.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32.



DEPÓSITO DE ROPAS

Primera casa en España y única en su clase. Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras y préstamos. Tambien de casas particulares, y hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en chaqués, tricot y castor; levitas, fraes y toda clase de prendas de vestir, todo muy barato. Tambien se alquilan.

EXPOSICION

14, PUERTA DEL SOL, 14.



Tarjetas al minuto, esquelas, facturas, papeles fantasias, objetos de escritorio, elegantes colecciones de cromos. Novedad en papeles timbrados.

Trabajos de litografía de todas clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14.



ELIXIRES BALZÁMICOS DEL LDO. VAZQUEZ

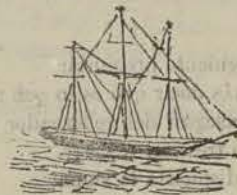
Para el reuma.—Precio, 10 rs. frasco pequeño, y 20 grande.

Pomada Vazquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicación es sencilla y nada incómoda.

Ungüento Vazquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras sifilíticas, aunque sean inveteradas. Precio, 10 rs.—Depósitos: farmacias del Dr. Simon, Carcerá, Borrel, Lomana, Descalzas, Jávega y Gomez é Izquierdo

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPañía DE NAVEGACION



POR VAPOR AL PACÍFICO.

VAPORES-CORREOS INGLESES

para Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Africa, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacífico, con escalas en Santander, Coruña, Carril, Vigo y Lisboa.

Admiten carga á flete y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase á los precios siguientes:

PRECIO DE LOS BILLETES.	A Rio-Janeiro			A Montevideo y Buenos-Aires			A Valparaíso, Africa, Islay y Callao		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Madrid (vía Lisboa).	2675	2060	1045	3441	3060	1045	505	4160	2930
" Santander, Coruña ó Vigo.	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	3040
" Lisboa.	2700	1690	1175	3430	1960	1175	3600	4200	2800

NOTA. En los pasajes tomados en Madrid está comprendido el billete del ferro-carril.

Los buques de esta Compañía, todos de gran porte y velocidad, suntuosos y contruidos con arreglo á los adelantos modernos, ofrecen las mayores comodidades á los señores pasajeros, á quienes se dá el más esmerado trato. Los que teniendo billete tomado quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando á la Agencia respectiva.

Las expediciones de Madrid, vía Lisboa, saldrán los sábados; pero los pasajeros de 1.ª y segunda clase podrán, si gustan, anticipar su viaje despues de tomados los billetes. Para más informes, tomar pasaje y facturar carga, dirigirse al agente general de la Compañía.

L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.